

Plenilunio en Cáncer

Ginebra, 16 de Julio 2019 – 18:30h

Hora exacta del Plenilunio – 16 de Julio 2019 a las 21h38 GMT -

“Construyo un hogar iluminado y en él moro”

Vincent Claessens

Buenas tardes y bienvenidos a todas y a todos,

También la bienvenida a las estimadas y a los estimados oyentes que nos escuchan en directo a través de internet. Nos encontramos reunidos aquí para la meditación de grupo. Hoy celebramos la luna llena en el signo de Cáncer.

Este signo puede ser percibido como un punto de partida en el mundo manifestado. En el plano esotérico se define como “la puerta de la encarnación”. Por otro lado es la etapa inicial en el eje Cáncer – Leo – Acuario que simboliza tres niveles de conciencia sucesivos pero anidados, no obstante, como muñecas rusas: la conciencia de masas, la conciencia individual y la conciencia de grupo. Precisemos a continuación una cosa: cuando se habla de masas y de conciencia de masas, se habla de la humanidad en su sentido más amplio y ello incluye a todos los seres humanos, sea cual sea su grado de realización.

La nota clave de Cáncer es: **“Construyo un hogar iluminado y en él moro”**. Antes de desarrollar esta idea, visualicémonos en una terraza, en lo alto de una gran casa y, a través del corazón, unámonos subjetivamente con todas las personas y los grupos que meditan con el fin de colaborar en la construcción del canal de luz entre la Jerarquía y la Humanidad. Después de un instante de silencio, recitaremos el mantra de unificación:

Los hijos de los hombres son uno y yo soy uno con ellos
Trato de amar y no odiar
Trato de servir y no exigir servicio
Trato de curar y no herir

Que el dolor traiga la debida recompensa de luz y de amor
Que el alma controle la forma externa, la vida y todos los acontecimientos
Y traiga a la luz el amor que subyace en todo cuanto ocurre en esta época

Que venga la visión y la percepción interna
Que el porvenir quede revelado
Que la unión interna sea demostrada
Que cesen las divisiones externas
Que prevalezca el amor
Que todos los hombres amen

OM

La nota clave de Cáncer hace referencia a la casa. Este símbolo se utiliza a menudo en psicología para describir los diferentes niveles de conciencia. La conciencia de masas podría estar representada por la planta baja donde la puerta de entrada se abre a las influencias sociales y culturales que provienen del mundo exterior. Por otro lado la conciencia de masas contiene una cara oculta, por debajo del umbral de la conciencia, representada por los sótanos de la casa, nivel subconsciente donde enraízan los instintos de la humanidad, las memorias colectivas, los sueños y las aspiraciones no formuladas. Los movimientos de las masas que conducen un pueblo hacia más libertad, son impulsos que provienen de este subconsciente de masas. Estos impulsos no deben ser nunca ignorados o reprimidos, son necesarios durante la experiencia de encarnación y, simplemente, deben ser transmutados. Por ejemplo, el instinto gregario puede ser transmutado en conciencia de grupo.

Lo contrario de la conciencia de masas es la conciencia de grupo. En efecto, la conciencia de masas es difusa e indefinida, mientras que la conciencia de grupo está fundada en la autoconciencia (1er piso de la casa). Es la

conciencia organizada e integrada de un individuo o de un grupo, con un punto central de referencia primero a nivel de la personalidad, y después al del alma. El progreso pasa pues, de la conciencia de masas en Cáncer al desarrollo de la autoconciencia en Leo, hasta su combinación que da nacimiento a la conciencia de grupo en Acuario. Es el piso superior de la casa. Esto recuerda el mensaje de Cristo a sus discípulos; el mandato de seguir al portador de agua hasta la Habitación del piso superior. En la era de Acuario, todos estamos llamados a andar hacia la cima de nuestro ser desarrollando la conciencia de grupo.

La conciencia de grupo solo puede nacer a través del desarrollo de la conciencia individual. Puede ser considerada como un estado en el que se está completamente consciente del propio entorno; un reconocimiento de su relación con el entorno y con su comunidad, mientras que la conciencia de masas es indivisible, sin ningún sentido del yo individual o de su responsabilidad personal, que es el primer signo de la influencia del alma.

Estamos siempre sujetos al poder y a las fluctuaciones de la conciencia de las masas cada vez que cedemos ante los pensamientos de miedo, de prejuicio y de odio, o de deseo y de agresión, cada vez que lloramos ante un gran titular en los medios de comunicación, respondemos a la conciencia de masas; ello es irracional, instintivo y puramente reactivo más que creativo. El Maestro Tibetano nos ilumina aún más sobre el impacto de la conciencia de masas: *“Donde las vidas son predominantemente emocionales y están físicamente orientadas, no es determinada vida la que marca el paso, sino un grupo de vidas que interactúan simultáneamente, predisponiendo el futuro en ciertas líneas. Esto es eternamente verdad respecto a todos los seres humanos, en cierto nivel de desarrollo consciente, donde son dominados por un conjunto de ideas, moldeados irreflexivamente por la tradición y la opinión pública; están decididamente sumergidos en intereses egoístas, y no comprenden las condiciones, pues son llevados adelante en la marea de la evolución....”*

En estos grupos se encuentra sumergido el hombre común activo y sensible, y para salir de esta inmersión debe encontrar su camino, descubriendo y utilizando su mente. El instinto tiene que ceder el lugar al intelecto.” (AAB, Tratado sobre Magia Blanca, p. 464-5 edic inglesa)

Dos tendencias opuestas cohabitan en Cáncer: el incentivo para poseer y aferrarse a los objetos deseados, y a la inversa, el deseo de liberarse de las restricciones para evolucionar. Aquí se reconoce el valor del desapego.

En nuestra época, las masas de seres humanos están extensamente condicionadas por el consumismo, el miedo a la carencia y la necesidad de seguridad. Se comportan como un consumidor ávido y ciego de las consecuencias de sus acciones que refleja una polarización en la conciencia de masas. El marketing juega sutilmente en la aspiración de las masas de llegar a ser un individuo único y especial. Aspiración legítima puesto que la conciencia individual se extrae de la conciencia de masas. Pero llegar a ser un individuo autoconsciente es, primero, aprender a pensar por uno mismo, observarnos y descubrir nuestras aspiraciones profundas, y no dejarse condicionar, sin reflexionar, por la opinión pública, las modas o las normas de nuestro tiempo. La norma nunca es la verdad, si no una forma-pensamiento comúnmente admitida.

En todas las épocas, personalidades extraordinarias se han elevado por encima del pensamiento común con valentía para hacer la verdad más clara. Pensemos, por ejemplo, en Giordano Bruno, filósofo italiano que desarrolló la teoría del heliocentrismo basándose en los trabajos de Copérnico. Su teoría iba en contra de la visión cristiana por lo que fue condenado a muerte por la Inquisición.

Pensar de forma autónoma nunca ha complacido al sistema de turno. Tenemos numerosos ejemplos de ello en la historia, como el de Sócrates, y hoy tenemos numerosos militantes de los derechos humanos prisioneros, torturados o ejecutados por un poder autoritario al que se atrevieron a desafiar. Muchas historias también cuentan las aventuras de un héroe que se emancipa de la condición de las masas, por ejemplo en películas como la de *Truman Show*, *Juan Salvador Gaviota*, *Matrix*, y también la novela profética de George Orwell, *1984*.

Los obstáculos represivos que afrontan sus héroes son reflejos de las fuerzas interiores que emanan del Guardián del Umbral.

Pensar por uno mismo conlleva también otros peligros propios del signo de Leo: la autosuficiencia y el egoísmo. En el impulso de la emancipación, es necesario, pues, controlar el mental para que sirva al alma y no sea el agente del ego personal.

Cáncer es el signo de la sensibilidad de las masas y de su identificación con la forma. La sensibilidad aparece como una capacidad para responder a las condiciones y circunstancias del entorno. Es así que el Alma puede despertar al conocimiento del mundo tangible. Al principio esta sensibilidad es de orden instintivo. Después la sensibilidad llega a ser más intelectual y toma la forma de la opinión pública que es la expresión concentrada de una conciencia de masas creciente. Es una potente fuerza de cambio en nuestra sociedad. Los medios de comunicación y los políticos

tienen una gran responsabilidad en la orientación correcta de los deseos, a través de una opinión pública bien informada.

Más tarde, la sensibilidad puede afinarse hasta llegar a ser el reflejo fiel de la intuición. Es entonces que el conocimiento superior puede impregnar la capa sensible del intelecto.

En el signo de Cáncer, se le pide a Hércules que capture la cierva de Cerinea y la lleve al Templo del Señor. La prueba consistía en *decidir qué voz, entre muchas, despertará la obediencia de su corazón*. Remarquemos al respecto la importancia del discernimiento, la paciencia y la lucidez.

Se nos dice también que Hércules se lanzó a este trabajo *dejando atrás todos los dones recibidos que pudiera impedir su rápida búsqueda, sin apurarse por nada*. ¿A qué se refiere “los dones recibidos”? Bien pueden ser todos los que conciernen a nuestra herencia ancestral, social, cultural e intelectual, es decir, todos los conocimientos adquiridos del exterior. Ello nos indica que se debe poder renunciar a ese “saber de segunda mano”, y todo lo que de ello se desprende, es decir, nuestros prejuicios, creencias y opiniones personales sobre la naturaleza de la verdad. Así creamos espacio en nosotros y llegamos a ser libres de recibir el conocimiento superior en nuestro corazón abierto y humilde.

Los muros del Templo dibujan un círculo infranqueable que rechaza todo lo relacionado con el ego inferior. Esta fuerza repulsiva no debe confundirse con el separatismo; se trata, en efecto, de un claro discernimiento entre el alma y aquello que la sobrecarga, entre la luz y la oscuridad, entre la verdad y la ilusión, entre la beatitud y el sufrimiento.

En el seno del Templo, aunque hayamos dejado atrás todas las cosas del pasado, mantenemos nuestra individualidad y, accediendo a los recursos espirituales superiores, nos abrimos a lo universal. Es entonces que, en las capas supraconscientes de nuestro ser, actúa la intuición. Se establece un juego sutil entre la facultad intuitiva y el intelecto, mantenido en tranquilidad y alineado en la luz. El mantenimiento de este alineamiento permite la transmisión del conocimiento puro desde el mundo del alma hasta el cerebro, pasando por el intelecto. Por la meditación, todos llegamos a ser suprasensibles; capaces de percibir la esencia detrás de toda forma, sea un individuo, un grupo, una nación...

La conciencia de grupo es expansiva. Pero sucede que algunos líderes limitan su naturaleza inclusiva por egoísmo colectivo y entran en oposición con otros grupos. El patriotismo es una forma de conciencia de grupo, pero esta forma debe abrirse necesariamente a lo internacional y a lo universal, creando relaciones armoniosas con sus vecinos y aportando su contribución a nivel mundial; sin ello se corre el peligro de un aislamiento nacionalista.

La Humanidad Una es una amplia casa en vías de construcción. Es responsabilidad de todos nosotros el crear relaciones entre todos los niveles y compartimentos. Como seres humanos tenemos una base común, una historia marcada por grandes civilizaciones, pero ahora debemos desligarnos del pasado y mirar con confianza hacia el futuro. Dejándonos inspirar por las nuevas energías en actividad en los planos superiores somos capaces de construir una casa iluminada, una humanidad que ilumine sobre todos los reinos de los que es responsable.

Con esta intención, sigamos con la meditación de grupo con la nota clave:

“Construyo un hogar iluminado y en él moro”.

* * * * *